

SEMANARIO CATÓLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios y Madre de los hombres

Núm. 41.

Alicante 2 Diciembre 1899.

Año I.

SUMARIO

Panem et Circenses, por J. A.—El sacerdote católico, por F. M.—Indiferencia é ignorancia pecaminosas, por Meridiano.—*Bibliografía.*—*Misceláneas.*—*Sección Religiosa:* Cultos.

Panem et Circenses

Pan y espectáculos pedía el pueblo romano después de haber conquistado el mundo con sus aguerridas huestes, y cuando desapareció la primitiva rigidez de sus costumbres. Aquel pueblo que unió bajo el imperio absoluto de su despótica autoridad, extensísimos dominios y diversidad de razas, cayó cuando borradas de su memoria las tradiciones que les legaron sus antepasados, entregóse en brazos del vicio.

La inmoralidad más espantosa reinaba en aquella corrompida y viciosa sociedad, que entregada por completo al ocio, pedía constantemente *pan y espectáculos*.

Los patricios romanos dilapidaban cuantiosos caudales en orgías y placeres, y cuando su exhausto tesoro no les permitía seguir la vida licenciosa de antes mandábaseles á las provincias para rehacer su perdida fortuna.

Los emperadores romanos lejos de atraerse las provincias conquistadas, con leyes inspiradas en la recta justicia, se hicieron odiosos por sus despóticos é inhumanos gobiernos.

Pero cuando la desenfrenada licencia se apoderó de todos los corazones, en un lugar de Judea y en el reinado del emperador Augusto, nació el Hijo de Dios que venía al mundo á redimir al hombre. Los ecos de su voz resonaron por todo el orbe, y sus numerosos discípulos

se esparcieron predicando moralidad y buenas costumbres, frente á la licencia y corrupción que imperaba en aquella degradada sociedad. El pueblo pagano se desencadenó furioso contra los valerosos soldados de Cristo, declarándoles cruda guerra, pero todo fué en vano. Inútil es que inventen el potro, la cruz y otros medios que indican la más refinada crueldad, pues aquellos defensores en medio de sus horriblos sufrimientos, lejos de retractarse continuarán defendiendo la doctrina del Crucificado. Muchos fueron los que con su sangre sellaron la nueva doctrina, pero la sangre de aquellos mártires era semilla de nuevos creyentes.

No nos extraña ver que aquel pueblo degradado y corrompido, no pudiese resistir el empuje de la fuerte y vigorosa raza de los bárbaros.

Si comparamos al pueblo romano con el español, ¡cuánta analogía encontramos en ambos!

Mientras los españoles conservaron firmes sus creencias religiosas pudieron con un puñado de hombres principiar la gloriosa epopeya, allá en las agrestes montañas de Covadonga; y darle cima después de siete siglos de cruenta lucha, con la toma de Granada, último baluarte de la dominación agarena en España.

Sería prolijo enumerar uno por uno los hechos realizados por el pueblo español y sus esforzados capitanes, mientras la religión cristiana fué la única profesada por los españoles. Quien haya saludado las hermosas páginas de nuestra gloriosa historia, no podrá menos de derramar una lágrima llena de amargura, al comparar aquellos tiempos con los actuales.

Mientras fuimos un pueblo de retrógrados, como hoy nos llaman á los que aún sentimos palpitar en el corazón el amor á la patria y á la religión, fuimos un pueblo grande: llegamos á imponer la ley á Europa, y nuestros reyes tuvieron en sus manos, el cetro de dos mundos.

Pero hoy que la atmósfera está impregnada de miasmas despedidos por el cuerpo corrompido del liberalismo, hoy que todos gozamos de *libertad*, hoy que continuamente estamos respirando el nálito ponzoñoso de los principios legados por la revolución francesa; hoy somos un pueblo pequeño, desdeñado por todos, sin colonias, sin ejército y sin vergüenza.

Como los romanos, los políticos españoles mandaron á las colonias á sus deudos y amigos para hacer una fortuna ó rehacer la perdida, haciendo víctimas de su rapacidad á los naturales de aquellos extensos dominios. Aquellos hicieron odioso el nombre romano, éstos han hecho odioso el español.

Y como la cuerda se rompe siempre por lo más delgado, se pretende achacar á las órdenes religiosas la pérdida de Filipinas, siendo así que está en la conciencia de todos, que la causa de la pérdida de Cuba y Filipinas, se debe únicamente á la torpeza de nuestros gobernantes, á la conducta seguida por los encargados de la administración, y principalmente á la masonería.

Así como en tiempos de los romanos se perseguía y maltrataba á los cristianos, así en nuestra patria, á pesar de estar garantidos nuestros derechos en la ley fundamental del Estado, se nos persigue y maltrata.

Los sucesos recientes de Castellón, Cádiz y otras poblaciones han puesto de manifiesto que no podemos ejercitar nuestro derecho de ostentar los emblemas de nuestra sacrosanta religión. Se nos apalea por las calles cuando en uso de nuestro derecho, intentamos hacer pública manifestación de nuestras creencias religiosas, y todo á ciencia y paciencia de estas autoridades, que se *inspiran* en las enseñanzas del Vaticano, y que nos han dado en los citados casos peor ejemplo que las turbas desastradas que nos persiguen.

Las últimas catástrofes han puesto de manifiesto el estado de prostración que venimos observando desde hace algún tiempo en el pueblo español. Ni una protesta ha levantado el pueblo contra los que nos han conducido á nuestra total ruina. ¿Qué importa que se hayan perdido Cuba y Filipinas? que tengamos un ejército que no sostenga las glorias del antiguo? Los partidos liberales no van más que al negocio, lo demás les importa un bledo.

Verdad es que el pueblo español de estos tiempos, no es el pueblo de Pelayo, si no el de las corridas de toros, como nos llaman en el extranjero.

Caminamos á pasos agigantados hacia el abismo, sin que nos detenga una mano generosa. Ni un rayo de luz se deja entreveer: tal es la cerrazón que cubre nuestro horizonte político.

La atmósfera está muy cargada repito, y únicamente falta aplicarle la mecha para que estalle. ¡Quién sabe si la cuestión de Barcelona será el principio!.....

J. A.



EL SACERDOTE CATÓLICO

Si en todo tiempo ha sido justo y conveniente que los pueblos cristianos comprendieran la grandeza é importancia del Sacerdote Católico, jamás esta conveniencia y necesidad se ha hecho más urgente y perentoria que en nuestros días, en que la sociedad como dice un autor, corre desatentada hácia el abismo de su ruina, impelida por el espíritu de irreligión, y cuando no le quedan ya otros medios de salud, que el poder divino y las doctrinas regeneradoras del Sacerdocio Católico.

Ningún estado más digno de veneración que el Sacerdocio Católico. Llama la escritura á los Sacerdotes Estrellas que resplandecen en per-

petuas eternidades. Angeles del Señor de los ejércitos, Dioses de la tierra. Cristos del Señor, Hijos del Altísimo. En San Mateo se dice que son: Luz del mundo y sal de la tierra: San Pedro los llama... Linaje real, gente santa, y pueblo escogido, para que publique al mundo las maravillas de Dios. Son los Sacerdotes, por su carácter, personas consagradas; por su estado, ministros del altar; por su título, conquistados ó adquiridos especialmente por el Señor, y escogidos para ser oráculos de Dios vivo, intérpretes de su voluntad, depositarios de los méritos de Jesucristo; sus favorecidos, sus ministros y encargados de las oraciones del pueblo, por su oficio. Destinados á alabar día y noche al Señor. Sus días no son suyos; resérvanlos para sí el que los llamó á su servicio; para ellos todos los días son días de fiesta y de solemnidad: fines, acciones, deseos, todo debe ser en ellos Santo ó santificado. El mismo Jesucristo los llama y dice sus amigos: *jam non dicam vos ser vos, sed amicos*: «El que os oye, me oye; el que os desprecia, me desprecia; y el que me desprecia, desprecia á mi Padre que me envió.» Del Emperador Valentiniano se refiere, que como llegase el Obispo San Martín á tratar con él y él como Emperador se quedase sentado en su silla, empezó á abrasarse, con lo que se levantó forzado, ya que no por religión. Grande es pues la potestad y dignidad del Sacerdote. ¿Y la Augusta Madre de Dios no será en poder y dignidad igual y superior al Sacerdote? Sin duda dice un autor, que cuanto ha obrado el brazo omnipotente del Altísimo en las demás criaturas, no tiene comparación con las grandezas que obró en Vos; ¡oh Madre mía! mas con vuestra licencia, y con el acatamiento debido á Vuestra Majestad, lo diré con uno de vuestros mas regalados hijos, San Bernardino de Sena: el Sacerdote os aventaja todavía en potestad: *Sacerdotium ipse proetulit supra te*.

Hablasteis, y el Verbo se encarnó una sola vez en vuestras purísimas entrañas: habla el Sacerdote, y se encarna de nuevo todos los días en sus manos el mismo Jesucristo, no mortal y pasible como Vos le concebisteis, sino impasible, inmortal y glorioso como está en los cielos. Y si hallándose próximo á espirar, vuelve á Vos su vista el pecador, invocando vuestro valimiento para con Dios, no le sabreis dispensar mayor gracia que la de concederle un Sacerdote que le absuelva de sus pecados. Vos misma no podeis perdonárselos; pero irá un Sacerdote revestido del poder de vuestro Hijo y dirá; *Ego te absolvo*, y el más infeliz de los hombres quedará al instante hecho hijo de Dios y heredero felicísimo del cielo. ¿Dónde, pues, hallaremos una potestad y dignidad igual á la del Sacerdote? Subamos al trono de la Divinidad: allí únicamente la encontraremos. El Padre Eterno dió á su Hijo todo poder en el cielo y en la tierra; pues este amplísimo é ilimitado poder comunica el Hijo de Dios á los Apóstoles, y en ellos á los Obispos y Sacerdotes sucesores suyos. Como el Padre me envió, así también os envío yo á vosotros... ¿Hay honor, exclama San Juan Crisóstomo, que pueda ser comparado á éste? Nada pues extraño que en el Concilio de Nicea el gran Constantino; el dueño del mundo entorces conocido, se

empeñase en ocupar el último puesto despues de los Sacerdotes, y se negase á tomar asiento hasta haber obtenido su permiso. San Francisco de Asís exclama de este modo: Si encontrare juntos á un Angel y á un Sacerdote, primero doblaría la rodilla ante el Sacerdote y despues ante el Angel. De Felipe II se refiere, que estando en el coro, quisieron darle la paz, y dijo:— antes al Sacerdote.

Y si tanto es el Sacerdote por su potestad y dignidad, ¿quién no lo admirará por sus beneficios? El Sacerdote es el bienhechor del género humano por sus preces, por sus instrucciones y por su caridad.

La tierra verdaderamente es un valle de lágrimas. En todas partes se necesitan auxilios y consuelos, porque en todas partes se padecen necesidades y desgracias. Pues bien, recorred los campos, las ciudades y los pueblos; preguntad quién ha sido el fundador y conservador de esas innumerables instituciones que tanto honran á la humanidad y tantos beneficios derraman sobre los individuos y sobre los pueblos, y desde el niño al anciano os contestarán todos señalando al Sacerdote. Descended al humilde tugurio del pobre; acercaos á la cabecera del enfermo á quien el mundo abandona y de quien todos se hastían; penetrad en el calabozo del preso; subid sobre el cadalso del ajusticiado; recorred, en fin, toda la escala de las miserias espirituales y corporales, que sufre la triste humanidad, y en todas partes hallareis al Sacerdote remediando necesidades, enjugando lágrimas y derramando consuelos, infundiendo resignación y fortaleza en los grandes infortunios, acompañando al hombre hasta la tumba y abriéndole las puertas de la eternidad; y todo esto sin otro impulso que el de la más viva caridad, sin otra ambición que el deseo de ejercer y continuar dignamente la misión de Aquel que pasó haciendo bien y sanando á todos.

F. M.



INDIFERENCIA É IGNORANCIA PECAMINOSAS

Muy censurable, es y por otra parte expuesta en el orden moral, la glacial indiferencia con que miran una gran parte de católicos el asunto más capital de esta vida, mejor dicho, el único importante para el hombre: su eterna salvación.

Verdad es que engolfado éste en sus intrincados negocios no puede en absoluto dedicarse á la meditación de lo que tanto le interesa, pues sus múltiples y variados asuntos le distraen tres cuartas partes de su vida; también es verdad que absorto y fijo en terrenales miras no tiene

momento para ocuparse de su espíritu; pero no es menos cierto que este hombre es un compuesto de cuerpo y alma y por lo tanto vive moral y materialmente: de aquí que tenga suprema necesidad de dos alimentos, pues no de sólo pan vive el hombre, según expresión del Salvador. El espíritu tiene su vida propia, unido como está á la materia, y su alimento es Dios, el pan de los Angeles. *Panis Angélicus fit panis hóminum.*

Por otra parte al hombre le es indispensable el conocimiento y práctica de las virtudes cristianas para su vida moral como le es necesario el conocimiento y práctica de las virtudes sociales para su vida material.

El abandono en el hombre de la educación y vida del espíritu, engendra indudablemente la indiferencia primero é ignorancia después, de los asuntos religiosos y esta indiferencia é ignorancia son pecaminosas por la responsabilidad que se contrae ante Dios que dijo en la persona del Verbo á sus discípulos cuando les vió fríos é indiferentes: *Vigilate et orate ut non intretis in tentacione:* y en el orden material, por las terribles consecuencias que se las siguen indefectiblemente.

Demás de esto, el hombre, que se debe á Dios y á la sociedad, no puede desentenderse de la vida moral tan íntimamente unida á la material, pues en ningún orden de esta misma vida podrá justificarse ignorando aquello que tiene obligación de saber: de la misma manera que un general no podría justificarse ni alegar ignorancia si por su impericia lleva á la derrota sus ejércitos; ni un hombre público si por carencia absoluta de dotes de gobierno, hunde en los abismos á la nación que le fuera confiada.

A fin, pues, de que el hombre llene en esta vida sus deberes religiosos y sociales y para apartarle de esa apatía en los asuntos religiosos, de esa indiferencia y consecuente ignorancia de que vengo hablando, la Iglesia, depositaria y maestra de la doctrina católica, ejerce el alto ministerio de la enseñanza que le impusiera absolutamente su Divino Fundador Cristo Jesús: *Docete omnes gentes.*

Y ahora pregunto. ¿En dónde están esas gentes de que habla Nuestro Señor? ¿Quién va á la iglesia á oír esa doctrina?

Una parte muy considerable de católicos se da por satisfecha con el cumplimiento del precepto de la misa.

La iglesia tiene establecido en sus templos el culto externo y en ellos ejerce su sagrado ministerio de enseñar á conocer á Dios y su celestial doctrina y todo católico tiene el deber estricto de acudir allí no tan sólo á oír misa con devoción si que también á aprender esa salvadora doctrina indispensable para alcanzar la gloria, fin para que fué creado el hombre.

No de otro modo se explica esa indiferencia é ignorancia religiosa tan generalizadas, y porque están ayunos de todas esas cosas una considerable mayoría de católicos.

Yo soy católico, dice uno; pero no soy beato. (En la acepción que se

le dá á esta palabra nadie sabe definirla.) Yo voy á misa, pero no creo en los curas; esto es mayor absurdo todavía. Yo creo en Dios á puño cerrado, pero no creo en la confesión: *et sic de cæteris*.

Esta supina y crasa ignorancia es hija natural de la indiferencia religiosa como creo venir demostrando.

Otro de los frutos perniciosos del árbol de la indiferencia é ignorancia religiosas es el abandono en que se deja á los enfermos en la hora de su muerte. ¡Oh! qué terrible responsabilidad que contraen delante de Dios los parientes y allegados del moribundo. ¡Exponer á que se condene un alma por un simple respeto humano, ó mejor, por esa indiferencia con que se mira asunto tan trascendental! Y lo mejor del caso es que esas personas se constituyen en jueces del mismo Dios. Mi padre es muy bueno, dice un católico indiferente: va de fijo á la gloria; no necesita confesarse. Ahí teneis hecho el juicio divino de aquella alma; pero observad que esa afirmación la hace todo hijo, de su padre; luego ningún padre se condena: haced esa misma afirmación de las madres, hijos, hermanos, etc., y resultará que no existe el infierno. ¡Qué barbaridad! ¡Cuánto puede la indiferencia é ignorancia religiosas! Con qué facilidad tiran al suelo un dogma de la Iglesia esas gentes y se quedan luego tan tranquilas.

Pero á fin de que veais el cuadro más de cerca y podais apreciar mejor lo horroroso de su aspecto, haré un bosquejo de uno recientemente ocurrido en esta localidad.

Se trata de un enfermo en grave estado. Al conocer su situación, pidió un sacerdote para reconciliarse con Dios. La familia, católica por supuesto, trató de apartar de su mente tal idea, pretestando que no estaba para eso. ¡Para eso! Es decir, para recibir en su alma al Creador!... La intención era buena: tratábase de evitarle un susto (sic). ¡Asusta á los católicos indiferentes la presencia de Dios en su casa!...

Ignoramos el final.

Ahora digo yo: si el enfermo hubiera tenido que testar, varía de aspecto la cuestión: ya vale la pena darle el susto y ciento que fueran. ¡Qué amor al paciente! ¡qué desinterés! y sobre todo ¡qué cristiana caridad! ¡Y pensar que no son los herejes sólo, sino los católicos quienes siguen esa conducta! ¡Privar de la presencia de Dios al sér tal vez más querido de la familia por no darle un susto, en el supuesto que admita yo esto, que no lo admito.

En todos los casos que presencié de esa indole y son muchos, siempre quedó el enfermo más consolado después de recibir al Señor y aun aliviado de sus dolencias.

Sea de ello lo que fuere, el hecho innegable es que incurren en grave responsabilidad ante Dios, todos los que de alguna manera dificultan ó impiden la confesión á la hora de la muerte y también los que, contando con medios directos ó indirectos para lograr obra tan laudable, no los ponen en práctica por el estado de indiferencia pecaminosa en que viven.

Desgraciadamente se repiten con frecuencia en mi pobre Alicante muchos casos en que se deja abandonado á un enfermo en el estado crítico en que más necesita de auxilios para dirigirse á Dios. Caso práctico: aquí donde se cuentan diariamente cuatro defunciones por término medio, se pasan quince días sin administrar un Viático, es decir, cada sesenta defunciones hay una administración y cincuenta y nueve se mueren sin confesar.

¡Qué cifra tan espantosa y qué espantosa realidad!

¡Estragos de la indiferencia é ignorancia religiosa!

Católicos, tened piedad de vuestros parientes en el grado que os alcancen y no los dejéis marchar á la eternidad sin confesión. Temed á la justicia divina; pues con la vara que midiéreis, sereis medidos.

MERIDIANO.



BIBLIOGRAFÍA

Insistiendo sobre la recomendación que tuvimos el honor de hacer á nuestros lectores en el número anterior, respecto al valor é importancia del notabilísimo libro titulado *Historia Universal de la Iglesia Católica* del que es autor el sabio Dr. Rohrbacher y que traducido al español está publicando la casa editorial de San Francisco de Sales, Paz, 6, principal, Madrid; tenemos hoy el gusto de transcribir á los mismos un breve pero elocuente juicio crítico de tan notable publicación, debida á la correcta pluma del erudito escritor Mons. Fevre.

Helo aquí:

«El rasgo distintivo de esta Historia es su plan. Antes de Rohrbacher los historiadores comenzaban la narración desde la venida del Mesías. Rohrbacher, introduciendo una innovación, que apenas necesita justificarse, pero tan sencilla realmente que en fuerza de serlo pareció original, comenzó por el principio. *In principio erat Verbum; In principio creavit Deus; Multifariam multisque modis loquens patribus; novissime locutus est in Filio, quem constituit heredem universorum; Christus heri et hodie et in saecula.* El mundo y el hombre creados en el Verbo; el hombre, puesto en un estado sobrenatural, luego decaído, pero rescatado y restituido á su beatífico destino; Adán y los Patriarcas; Moisés y los profetas; Jesucristo, los Apóstoles, la Iglesia, los Papas, los santos y los Doctores; Cristo prometido, figurado, hecho hombre, crucificado, continuado en una sociedad que existía desde el origen del mundo y ha de concluir en el juicio universal; todas las naciones sometidas en su acción terrestre á la misión católica de la Iglesia, todas las doctrinas, todas las

virtudes y todas las cosas grandes hallando en esta sociedad su principio, su modelo, su reparación ó su sanción; finalmente, la humanidad, en todos sus aspectos sobrenaturales, caminando de una eternidad á otra; tal es el tema de Rohrbacher. Esto, hecho así, es el poema del Dante, es el grande, el incomparable drama del género humano, no conforme á la ficción poética, sino conforme á la rigurosa exactitud de la historia.

Este pensamiento se acomoda perfectamente á la realidad. La Iglesia en el paraíso terrenal es la Iglesia en su plan primitivo. Y después de la caída y subsistiendo en virtud de la promesa, la Iglesia se perpetúa bajo la movible tienda de los Patriarcas y en los tabernáculos de Sión. Venido el Mesias, la Iglesia es la Iglesia del Evangelio, la Iglesia de Roma, la Iglesia del juicio final y siempre y en todas partes, Iglesia de Jesucristo.

La obra maestra de Rohrbacher es la *Historia Universal de la Iglesia Católica* y el mérito sobresaliente de este sabio consiste en ser el restaurador de la Historia eclesiástica.

Para restaurarla tuvo que ir contra el historiador que pasaba por oráculo de la ciencia histórica. Rohrbacher es el antagonista de Fleury, el adversario nato del sistema que limita la perfección á los primeros siglos de la Iglesia; y tuvo la gloria, no sólo de resistir á los atractivos del genio, advertir sus extravíos y abandonarle en sus caídas, sino de elevarse á este sublime concepto de la Iglesia, comprender toda su grandeza, seguir todo su desarrollo y cantar sus beneficios.

En esto consisten, á mi entender, la originalidad propia de su pensamiento, la honra de su piedad, el mérito imperecedero de su obra.—
MONS. FÉVRE, *Vie et travaux de l'abbé Rohrbacher.*»



MISCELANEAS


Desde el presente número de este periódico ha entrado á formar parte de su redacción nuestro excelente amigo D. José María Antón y Tarí, hermano del dignísimo Cura de la parroquia de Santa María de esta capital.

*
**

El próximo número del SEMANARIO verá la luz pública el viernes 8 del presente mes en vez del sábado, pues creemos más apropiada su aparición el mismo día en que la Iglesia celebra la Concepción Inmaculada de Nues-

tra Señora, en atención á que dicho número lo consagramos todo él á tan Egregia Señora Madre de Dios y Madre de los hombres.

*
*
*



En las primeras horas de la noche del martes último, falleció en esta capital, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición apostólica, tras rapidísima dolencia, el Illmo. Sr. D. José Joaquín Sandoval, Barón Viudo de Petrés, padre del dignísimo Alcalde de esta ciudad. Las relevantes prendas de carácter que adornaban al finado han hecho que su muerte haya sido muy sentida en Alicante donde gozaba de generales simpatías; bien podemos decir que esta ciudad entera llora y bendice la memoria de D. José Joaquín de Sandoval. Buen padre, buen amigo y acérrimo protector de los desvalidos, los pobres perdieron con la muerte de tan distinguida persona la providencia de muchos aciagos días; su caridad sin límites, fué para todos los que á su puerta llamaron. Piadosamente pensando y dadas sus acendradas creencias y su inquebrantable fe, Dios habrá acogido el alma del nunca bien llorado Barón Viudo de Petrés, premiando con el galardón de la gloria las cristianas virtudes que adornaron en el mundo á tan justo varón.

En la tarde del miércoles se verificó su entierro que fué una general manifestación de duelo.

Elevamos al Altísimo nuestras oraciones en sufragio del alma del finado y enviamos á D. Alfonso de Sandoval y á su distinguida familia la expresión de nuestro duelo, deseándole resignación que como buenos cristianos no les ha de faltar, para sobrellevar con santa paciencia tan rudo golpe. —R. I. P.



*
*
*

En el correo del domingo último salió para Madrid acompañado de su administrador, el integro católico y celoso propagandista de nuestra Religión D. Antonio Quiles, el Excmo. Sr. Conde de Floridablanca.

Dentro de breves días regresarán á esta capital donde el ilustre prócer se propone pasar la temporada de invierno con toda su familia y servidumbre; al efecto, ha tomado en arriendo la preciosa finca *La Cadena* que en nuestra pintoresca huerta posee el Excmo. Sr. Marqués del Bosch.

*
*
*

Los funerales celebrados el pasado lunes en la Iglesia de San Nicolás en sufragio del alma del que fué en vida D. José Serret y Blanch, viéronse sumamente concurridos, asistiendo numerosas representaciones de todas las dependencias del Estado é infinidad de amigos particulares.

Enviamos desde estas columnas la expresión de nuestro duelo á los distinguidos hijos del finado D. Mauro y D. José.

*
*
*

Dos ruegos á nuestras celosas autoridades:

Es el primero advertirles la conveniencia de que enviasen á alguno de sus representantes al llano de San Blas, donde se verifica el tiro de palomo en las tardes de los días festivos, para obligar á los tiradores á que sólo hagan fuego cuando las piezas vayan altas y no como sucedió el domingo último en que uno de los aficionados hizo fuego á un palomo que andaba por el suelo cuyo disparo por poco si nos licia. Hay que reglamentar esta diversión si se quiere evitar alguna desgracia como las que en años anteriores han ocurrido.

El segundo ruego es suplicar al Alcalde que ordene limpiar el paso adquinado que desde los jardines de San Francisco conduce á la calle de Maisonnave, pues, apesar de haberse restaurado recientemente cuando llueve ó riegan resulta aquello intransitable lodazal que ni volanado se puede pasar.

*
**

Problema que puede mirarse como un juguete ó pasatiempo: Con los nueve primeros números enteros, formar un cuadro de tres renglones y tres columnas, de tal modo que la suma de los tres que figuren en cada renglón, en cada columna y en cada diagonal, resulte ser quince.

Análisis de la cuestión. Entre los nueve primeros números hay cuatro que son pares y cinco que son impares. Como la suma de cada tres se pide que sea quince, es necesario que los tres sean impares, ó dos pares y uno impar. Dichos nueve números, escritos en orden de menor á mayor, ó al revés, puede notarse que forman progresión aritmética, y tienen la propiedad sabida, que dice que la suma de dos términos equidistantes de los extremos es constante, é igual al duplo del término medio, si hay como aquí sucede: $\frac{1}{2} \cdot 1 \cdot 2$.

3 4 5 6 7 8 9. Así que $1+9=10$; $2+8=10$; $3+7=10$; $4+6=10$; y $10=2 \times 5$. Este cinco sumado con la suma de cada pareja anotada, forma ó compone 15. Ahora bien: suponiendo formado con rectas el cuadro, y trazadas las diagonales del mismo, podríamos discurrir así: Si los tres números de cada diagonal fuesen impares (dos impares de suma 10 en los extremos, y el 5 en medio); resultaría que en cada lado del cuadrado habría dos números impares, que sumados con uno par (ya que no quedarían más impares) no podrían dar la suma impar 15. Por donde se vé que ha de haber en los extremos de cada diagonal dos números pares, de suma 10, y uno impar en el centro, el 5; y así ya sumarían quince entre los tres; y en cada lado del cuadrado habrá ya dos números pares; y en los puntos medios de esos lados ya se podrá colocar cada uno de los cuatro impares que quedan disponibles: 1, 3, 7, 9. Y que esto será posible para formar la suma 15 en cada lado es cierto, ya que los dos números pares de cada lado, darán sumas diferentes: $(2+4)$; $(4+8)$; $(8+6)$; y $(6+2)$; ó sea 6, 12, 14 y 8; y á esas sumas les falta respectivamente 9, 3, 1 y 7 para sumar 15; y que 9, 3, 1 y 7, son precisamente las cifras impares que quedan disponibles, según ya se indicó antes. Podría caber duda sobre si la segunda columna y el segundo renglón sumarían también quince; más pronto se desvanecerá aquella desde el momento

en que se reflexione que cuando en un lado del cuadrado la suma de los dos extremos es $(2+4)$, en el lado opuesto es $(8+6)$; y si al primero le faltan 9 para quince, al opuesto le falta 1; y si en un lado la suma de los dos extremos es $(6+2)$, en el lado opuesto es $(4+8)$; y si al primero de estos lados le faltan 7 para quince, al opuesto le faltan 3; por donde se vé que el 9 y el 1 son cifras que estarán en columna ó en renglón, así como el 7 y el 3. Y como la suma de $(9+1)$ es 10, y también la de $(7+3)$ es 10; este 10 sumado con el 5 del centro, común á la segunda columna y al segundo renglón, dará también quince.

Regla ó procedimiento práctico que resulta de este análisis, para resolver la cuestión propuesta: Escribese en el centro del cuadro el número 5, y en los extremos de cada diagonal una pareja de números pares que sumen 10; y llénense después los sitios medios de cada lado del cuadrado con la cifra impar que hace falta, para que en cada lado la suma de los tres números sea quince.

Esta regla la saben muchos curiosos, que no quieren perder tiempo en discurrir: los más curiosos preferirán el análisis que ha conducido á la deducción de la regla.

*
* *

La propaganda protestante está á la orden del día. Hace unos cuantos, un apuesto *personaje*, al parecer inglés de nacionalidad, distribuía á la salida de misa de doce de la Colegiata de San Nicolás, profusión de libelos, entre los católicos asistentes: el sitio y la ocasión no podían ser más propicios, así que casi todos los obsequiados hicieron el mismo uso de tal regalo, mirarlo con displicencia y tirarlo después de romperlo en mil pedazos. No se cansen los sectarios de la *reforma*; en Alicante somos los más católicos de veras y los menos son indiferentes que agradecerían más al inglés de la cuestión que repartiase jamones.

*
* *

Oraciones. — Las pedimos muy fervorosas á nuestros lectores por la salud de D. José Clavarana, joven de veintitrés años, hijo del benemérito D. Adolfo, director de *La Lectura Popular* de Orihuela, enfermo de gravedad.

*
* *

En la mañana de ayer se celebraron suntuosos funerales en la Iglesia del Santo Sepulcro de la vecina ciudad de Alcoy, en sufragio del alma del que fué ejemplarísimo y digno católico D. Miguel Payá Pascual. Estas exequias han sido costeadas por el Partido Católico Nacional del que era leal y consecuente jefe en Alcoy el ilustre finado y la redacción del notable semanario alcoyano *Revista Católica*. Nuestro activo corresponsal en dicha ciudad nos dice que la piadosa ceremonia estuvo concurridísima, muestra gallarda de las simpatías generales que gozaba el fallecido y de sus excelentes prendas personales.

El Partido Católico Nacional ha perdido con el fallecimiento de D. Miguel Payá una de sus figuras más salientes. Este es el motivo porque nos dolemos de tan sensible pérdida, enviando á sus deudos y al citado semanario la expresión de nuestro profundo pésame.

*
* *

La desdichada Belén Sárraga, tuvo la ocurrencia de poner el pie en la ciudad de la Virgen de las Angustias.

Los católicos granadinos protestaron solemnemente de la audacia librepensadora consentida y amparada por el piísimo gobierno silvelista.

Y la Belén hubo de escapar con la cabeza baja en demanda del huso y de la calceta que le hacen falta.

Felicitemos á los católicos granadinos, y deseamos cunda su ejemplo en todas las regiones españolas.

*
* *

Nuestro distinguido amigo y antiguo director de *El Nuevo Alicantino*, D. Cristóbal Falcón, ha sidó propuesto por unanimidad por el Consejo de Instrucción pública, para catedrático de Aritmética y Cálculos de la Escuela de Comercio de Sevilla.

Lo celebramos infinito y damos al interesado la más cordial enhorabuena, que hacemos extensiva á dicho Centro docente.

*
* *

Cruel é impía Albión.—Por los telegramas recibidos del teatro de la guerra anglo transvaalense, se ha sabido que mientras los boers despedían dignamente al Cónsul inglés, en Inglaterra silbaron á un Cónsul de la república Sud-Africana, después de destrozar los cristales de su quinta y no le descuartizaron porque no lo tuvieron á mano. También por los partes se ha sabido que los ingleses colocaban á los boers prisioneros á las bocas de los cañones al hacer el disparo y en algunos casos cabezas de boers sirvieron de metralla.

¡Oh poder de la civilización sin Dios!

*
* *

Doña Emilia Pardo Bazán ha hecho una excursión por la región valenciana. En la reseña que de esta excursión hemos leído, nos ha llamado la atención las siguientes circunstancias: primera, que la conocida escritora anduviera siempre asida al brazo de D. Vicente Blasco Ibáñez, *como sabiendo que en Valencia no hay brazo más digno para sustentarla* (así lo afirma el autor de la reseña); segunda, el gusto con que la erudita señora aceptó la moción del diputado por Valencia al proponer, de regreso, cenar en el Grao. Sin duda aquella preferencia y esta aceptación debieron ser efecto de la feliz memoria de D.^a Emilia acordándose de aquella famosa pedrea á los Obispos y peregrinos obreros que iban á Roma, en que dió pruebas D. Vicente de la gran fuerza de su brazo, y la ruidosa comida de promiscuación

servida también por él en el Grao á sus leales amigos en el Viernes Santo próximo pasado.

Ante esta conducta de la conocida escritora no hay sino decir con una revista católica de Valencia:

¡Cuán despreciable nos parece el saber humano cuando no va acompañado del valor y entereza propias del cristiano! ¡A qué bajezas conduce la prudencia humana cuando se empeña en estar bien con Dios y libre de las iras de los impíos!»

*
**

Ejemplo imitable.—En el colosal ferrocarril que se ha construído y se está explotando en Rusia, llamado el Trans-Siberiano, y que dentro de poco llegará á la costa Oriental del Asia, con el enorme recorrido de 11.300 kilómetros, ha tenido mucho interés la compañía constructora de que todos los trenes lleven un coche capilla con su pequeño coro y órgano, teniendo obligación los curas de las provincias por donde atraviesa el ferrocarril, de decir misa diaria en el tren.

Apesar de profesar los rusos la religión cismática griega, procuran más por sus intereses religiosos que nosotros. ¡Qué ejemplo á las compañías ferroviarias españolas! Conste además el detalle de que el Czar de Rusia no se si impuso el deber ó demostró el deseo á la compañía de que se instalara dicho coche-capilla en los trenes.

Lo mismo que nuestros gobiernos católicos.

*
**

El Rvdo. Obispo de Salamanca ha prohibido, bajo pena de pecado mortal, la lectura del periódico *El Combate*, que se publica en aquella capital.

*
**

Nuestro valiente colega *El Eco de la Montaña*, de Cáceres, se despide de sus lectores declarando con toda franqueza que deja de publicarse porque muchos de los que á él se suscribieron no le han pagado, ocasionándole un insoportable *déficit*.

Hace pocos días también se despidió de sus lectores *El Apostolado Manchego*, excelente semanario de Valdepeñas, que llevaba algunos años de meritoria propaganda católica.

Da pena el ver cómo concluyen, por falta de cooperación en los que debieran prestársela, periódicos católicos, que no llevan por fin el miserable lucro, mientras tienen vida robusta, papeles liberales espléndidamente sostenidos con el dinero de los que dejan morir los católicos.

*
**

El Rvdo. Obispo de Tortosa acaba de publicar una sentida Pastoral en que se lamenta del estado precario á que ha reducido la filoxera las ricas comarcas de Cataluña, enclavadas en los términos de su Diócesis.

Pasa después á examinar las causas inmediata y mediata de tan terrible plaga y encuentra esta última en la justa cólera del cielo, movida por el *periodismo* liberal y masónico, verdadera *filoxera* de las almas que seca la raíz

y el fruto de sus buenas obras, y el cinismo y descoco de las sectas en cá-
lumniar y deprimir los prestigios de las Ordenes religiosas.

*
* *

El gremio romano de comerciantes é industriales ha tomado la iniciativa
para ofrecer á Su Santidad una gran estatua monumental de nuestro Salva-
dor, que será colocada en el Vaticano.

El Papa se ha dignado aceptar el proyecto, que será ejecutado por el cé-
lebre escultor Aureli.

*
* *

Mons. Arístides Rinaldini, Arzobispo titular de Heraclea, que va á reem-
plazar al Cardenal Nava di Bontifé en la Nunciatura de Madrid, ha hecho to-
da su carrera diplomática en Bruselas, adonde fué como Secretario de aque-
lla Nunciatura veintisiete años ha. Después de ascender á Auditor con los
Sres. Catani y Vanutelli, acaeció la ruptura de relaciones entre el Gobierno
de Frere-Orbán y la Santa Sede, retirando ésta su representante.

Mons. Rinaldini permaneció, no obstante, en la capital de Bélgica como
agente oficioso del Vaticano; comisión que estuvo desempeñando hasta 1885
en que León XIII decidió reanudar las relaciones con el Rey Leopoldo, nom-
brando Nuncio Apostólico á Mons. Ferrata, con el cual siguió Mons Rinaldi-
ni hasta 1887. En aquella fecha pasó como Internuncio á El Haya, sirvién-
dole este puesto como escalafón para ser trasladado á Roma, donde perma-
neció cuatro años como sustituto en la Secretaría de Estado, ó sea como
persona de confianza del Cardenal Rampolla.

Trasladado á París Mons. Ferrata, fué nombrado para la Nunciatura de
Bruselas Mons Rinaldini, dando pruebas, durante su larga permanencia en-
tre los belgas, de una flexibilidad y un tacto raros para salvar las mil dificul-
tades promovidas por los Gobiernos liberales, enemigos del catolicismo y
de la Santa Sede.

*
* *

Con gran solemnidad se han celebrado en Balaguer (Lérida) funciones re-
ligiosas en conmemoración del segundo Centenario de la fundación de las
Escuelas Pías en aquella localidad.

*
* *

Es ya un hecho que los restos mortales del insigne orador y escritor cató-
lico D. Antonio Aparisi y Guijarro serán trasladados á Valencia, encargán-
dose *Lo Rat Penat* de la construcción del mausoleo, para cuyos gastos se ha
de abrir una suscripción con el carácter de regional.

*
* *

Las Comisiones de recepción de peregrinos no cesan en sus trabajos y to-
do hace esperar que las peregrinaciones á Roma en el Año Santo superarán
la expectación de los más entusiastas por los triunfos del catolicismo.



SECCIÓN RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

San Nicolás.—A las ocho Misa de la Virgen con renovación de las Sagradas Formas y bendición del Santísimo. A las nueve la Conventual y á las once Misa rezada; por la tarde después del coro se cantará la Salve y se rezará el Santo Rosario á la Santísima Virgen.

Santa María.—A las ocho y media Misa de renovación y Salve. A las oraciones todos los días el Santo Rosario.

En Nuestra Señora del Carmen.—Al toque de las oraciones se rezará el Santo Rosario á la Santísima Virgen del Cármén, concluido el cual se cantará la Salve Carmelitana.

Domingo.

San Nicolás.—A las nueve Horas Canónicas, procesión claustral y la Conventual solemne. Por la tarde después del coro ejercicios con manifiesto.

Santa María.—A las nueve Tercia y Misa Mayor, á las tres y media Misa de adviento con sermón por el señor Cura Regente.

En Ntra. Sra. del Cármén.—A las ocho de la mañana se celebrará la Misa de Comunión general, según prescribe el reglamento de la *Propagación de la Fe*. Por la tarde se rezará el Santo Rosario.

Miércoles.

Santa María.—A las ocho y media Misa cantada al Patrón de esta ciudad.

Jueves.

Santa María.—A las tres y media vísperas solemnes á la Inmaculada Concepción, á continuación la Novena rezada, y á las cinco solemnes Matines.

Hay concedidas muchas indulgencias desde primeras vísperas y todo el día de la festividad de la Virgen, por visitar esta Parroquia, rogando á intención de los sumos Pontífices que las concedieron.